

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será en metálico o en billetes de 100 pesetas.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 3, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jersalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

### CRÓNICA DE MADRID

#### El espectro del miedo

Hemos ido al Congreso. Un amigo nos dice, confidencial, casi misterioso:

—No hay sesión necrológica en honor a Canalejas. Parece que Moret se opone a ello. Miedo, querido Galinsoga, miedo.

Y nosotros, que tenemos del señor Moret un concepto definido, claro, evidente, hemos tenido un gesto de afirmación para las últimas palabras de nuestro camarada. Y hemos recalado, convencidos, contundentes:

—Sí, miedo. ¡Muchísimo miedo!

¡Pobre país!...

Hemos abandonado el Congreso. ¿A qué permanecer allí? Las palabras insustanciales de un diputado gris, de un Ministro anodino; las trapacerías brillantes del Parlamento hispano no nos seducen. Hubo un tiempo en que acudíamos, románticos, soñadores, á la tribuna y nos delicitaba el manjar. Hoy nos hastia, nos empalaga, nos produce la sensación de lo insípido, de lo gárrulo, de lo faranduloso...

Habíamos ido á rendir un tributo de presencia, de adhesión, al hombre insigne que fué, al gobernante que pasó, á aquel gran talento que cayó en la jornada triste, en la trágica jornada.

Otro hombre insigne, otro gobernante, otra lumbrera de la intelectualidad, había de poner sus lamentos en la sesión apoteósica, había de hacer el panegirio, había de fulminar la protesta, había de ser el portaestandarte, la encarnación de la virilidad ibera. Maura hablaría en esa sesión; Maura alanzaría las cimas de la sublimidad oratoria, se elevaría á las regiones de la elocuencia helénica, para después descender al hemisferio y fustigar con su látigo flagelador el rostro de un miserable, la frente canallesca del vulgar inductor, del cobarde asesino.

Pero hubo miedo y ya sabéis lo que representa el vocablo en tiempos liberales. Abdicaciones, contemplaciones, adulaciones, consorcios, pasteos... ¡miedo! ¡muchísimo miedo!

Y la sesión necrológica naufragó. Fué á hacinarse en el montón informe de los proyectos, de los propósitos y la farsa parlamentaria continua. Y el señor Moret preside. Y don Pablo Iglesias ocupa su escaño. Solitario, encogido, felino. El miedo triunfa. El espectro del miedo riela en el océano de una política funesta que hace no más de diez días asesinaba en la Puerta del Sol al primer Ministro del Rey. En el océano de una política abyecta que arranca hijos á la Patria y ofrece hecatombes á la Historia.

¡Miedo! Miedo que no viene de arriba. Que nace en las altas gerarquías del Poder público haciendo traición al Rey. Al Rey, que no tiene miedo; al Rey que no conoce el miedo; al Rey valiente; al Rey heroico; á éste Rey hidalgo y generoso que desterró el miedo de sus lares, para dar entrada en ellos al valor, á la serenidad, al temple, al valor de la raza hispana, á los efluvios de la sangre moza...

¡Miedo! Miedo, que no halla eco en la muchedumbre; en esta nación aguerrida; en este país legendario; en este pueblo, que hace tres noches aclamaba frenético en un cine los acordes vibrantes de la Marcha Real; en este pueblo, que también en un cine siseaba indignado, días pasados, la exhibición de una película tomada á la salida de un mitin

ferrerista en la Gran Vía. ¡Miedo! Miedo proteivo, miedo repugnante que solo bulle en sangre corrompida, que solo alienta en corazones mezquinos, que no tiene albergue sino en las lobreguezes de una conciencia manchada.

Ya lo veis. No hubo sesión necrológica en honor á Canalejas, otra víctima del miedo, otro trofeo de la victoria del miedo. Y no la hubo, porque el espectro del miedo sembró su pavora, esparció su semilla, desplegó sus alas, en las luminosas estancias de las leyes se fabrican.

Nosotros columbramos una reacción intensa. Ya hoy comienza á acaecer. ¿No veis en esos dos detalles del cine, que os hemos contado, la prueba inequívoca de que comienza?

Y cuando se produzca, cuando sobrevenga, sobre las cenizas del miedo, clavaremos cubierta la enseña bendita del valor y de la virilidad...

Luis de Galinsoga.

### Una conferencia

Madrid 23-9 m.

Romanones celebró una conferencia con el presidente de la comisión que entiende en el proyecto de Mancomunidades en el Senado, sobre la fecha y forma en que se dictaminará.

Parece que la comisión se reunirá el martes, firmando el dictamen todos los individuos de la comisión.

### Los incompatibles

En estos felices tiempos de libertad, igualdad, fraternidad, fruslerías y armas al hombro, no gozamos un momento de verdadera satisfacción.

Unas veces, Canalejas se nos de claraba incompatible con el país, ó vice versa; otras, Montero Ríos se enemista cariñosamente con el Gobierno. De improviso surge Moret, y riñe desconunal batalla en contra de las mancomunidades. Julio Burell nos coloca el más vibrante de sus fondos, en terca discusión con el apuesto Alba. Villanueva se siente procaz y libertino, y dispara certera sarta al Conde de Romanones. Gasset, humedecido por las emociones de su campaña hidráulica, dirige sus tiros hacia Marruecos y da, casi siempre, en el distante blanco... Urzaiz coquetea con el Presidente del Consejo, y Navarro-Reverter rabia de celos aparte y gruñe á Suárez Inclán, López Muñoz poetiza desde la Presidencia del Senado, y guiña el ojo á Weyler que espera impaciente el penúltimo entorchado de su vistosa carre a política. Polo y Peyrolón aguza su ingenio para probar de todo lo humano y santificar todo lo divino. El Marqués de Alhucemas nos traduce del francés el texto del último tratado...

Maura, olímpico, sonríe desdeñoso á Sánchez Toca. Dato agita en su diestra un frasco de petróleo Gal, é intenta convencer á Soriano de la eficacia del depilatorio. Sánchez Guerra abandona el salón, sin escudriñar el reciente chiste de Rodrigo. La Cierva estudia la fisonomía de Lerroux, que, abstraído, recita los «Aires Murcianos» de Vicente Medina. Luque juguetea con un gorro frigio, echado á volar por el gélido Cambó. Barroso se desploma en el banco azul, mascullando el *Dies iros*. Auñón rememora al Ministro de Marina, de Cádiz, las hazañas del Almirante Togo.

Melquiades tonant: (ojo) con la

ó, que no es u, señores cajistas) proclama el derecho á la huelga, y glorifica, en párrafos apocalípticos, las aspiraciones de los ferroviarios. Alejandro se reconoce César, y asiente á la oración fulminea del triunviro Alvarez. El tercero en discordia, Pablo el Ermitaño, predica la Santa Cruzada contra las huestes burguesas. Azcárate languidece en su escaño y barbotea las trincheras de su metafísica trasnochada. Albornoz rebusca en el Diccionario de las palabras gruesas los dictionarios más altisonantes. Salillas, henchido de gozo, consume, los turnos habidos y por haber, en la orden del día....

Nakens escribe sonetos incendiarios, inspirados por los asesinatos de Cullera, y exhibe fantasías cleróforas, y amaña injurias sectarias... Feliu se cartea con don Jaime, y Vázquez Mella, celoso, interviene la correspondencia, y nos habla del pasado con más entusiasmo que del porvenir... Los carlistas, delirantes, entonan el tango del cangrejo, y los jaimistas, liberalizados, intercalan las notas de la Marsellesa en la pavana de Luis XV.

Los Catones intentan moralizarnos á fuerza de diatriba, y los Radicales, por el contrario, procuran corrompernos con la virtud del ejemplo y con el espectáculo sangriento de su prosperidad pública y privada.

Todos estos muñecos de retablo son incompatibles con la desdichada nación española; y á tanto llega nuestra decadencia que los mismos españoles somos de hecho incompatibles con los santones que nos electrizan, con los mercaderes que nos venden, con los infames que nos explotan, con los Cicerones que nos agobian y con los Catilinas que nos usufructúan y sobre todo con la patria que nos niega el cariño de madre y nos regatea el amor de esposa.

El lúgubre desfile de los emigrantes, la desesperada agonía de los contribuyentes, los horrores de la guerra, el enervamiento de la paz, nos recuerdan el terrible y expiatorio *Finis Hispania*.

Mas... dejemos el tono serio, impropio de la crónica moderna, y volvamos con regocijo al galimatías de la política local.

Los jóvenes turcos desacreditados; los viejos cantonales, víctimas de sus desengaños; los maestristas, en el ostracismo; los *morenos*, en la higuera; los liberalísimos, semihuidos; y las moléculas del cuerpo electoral dispersas...

El Amo del Cotarro, pluma en ristre, pergeña un ditirambo á sea un poema pequeño, que sirve para tañer, cantar y danzar á un mismo tiempo.

Gracias á El, son compatibles el arte del repique y la vanidad de figurar en la procesión.

¡Cómo doran la pildora los políticos incompatibles con la opinión sana.

A. B. C.

### DE SOCIEDAD

Ha sido nombrado por el ministerio de Gracia y Justicia médico forense de esta ciudad, nuestro querido amigo y contertulio don Ponciano Maestre. Nuestra enhorabuena.

En breve se verificará el matrimonial enlace de la bella señorita Anita Roldán Arévalo, con el joven capitán del regimiento de Sevilla don Rafael del Valle. Nuestra enhorabuena por adelantado.

Ha sido pedida en matrimonio la bellísima señorita Teresa Cobacho sobrina de nuestro querido amigo el ilustrado médico del barrio de Santa Lucia don Pedro Jorquera, para el joven don Francisco Herrera.

A los futuros esposos les enviamos nuestra enhorabuena por adelantado.

Ha regresado de la Corte nuestro querido amigo y contertulio el ex-alcalde de la vecina ciudad de La Unión don Jacinto Conesa.

### Dichos rimados

—Me han dicho que D. Apoli va á volver á la alcaldía...  
—No me joga osté reir que tengo mala l'ancia.

—Aseguran que D. Vaso será jefe liberal...  
—¡Cállate chatica mía, porque puedo estornudar!

—Dicen que el Conde no viene esta Pascua por acá...  
—Ni me interesa que venga ni que se vaya p'ayá.

—Dicen que otra vez Piñero asistirá á las sesiones...  
—Vendo caramelo de á palmo y doy á cata melones.

—Aseguran los vasistas que Alcaraz irá al cabildo...  
—Toma caderas chiquilla para que veas que distingo.

—El Circulo de los vasistas no paga contribución...  
—Pues dame café con leche y una copita de ron.

—D. José de Atún de Tronco se entiende con Romanones...  
—Al saber esa noticia me han salido dos flemones.

—Director de agricultura nombrarán al Recobero...  
—¡Anda leñel que á la luna le van á ladrar los perros.

—La ratonera de Apoli la llevan á los Balkanes...  
—Cuando los turcos la vean no comen calamares.

K. LICHE

### “LA CAJA DOTAL”

Hemos recibido un atento B. L. M. del Director y Presidente de la Junta del Patronato de «La Caja Dotal», invitándonos á los solemnes actos que con motivo de la inauguración de dicha Caja se celebrarán mañana en el mencionado Asilo, en la forma siguiente:

Por la mañana á las ocho, Misa de Comunión en la Capilla de San Miguel.

A las cuatro en punto de la tarde: 1.º Coro por las Hijas de María. 2.º El propósito en un acto, titulado «La Caja Dotal».

REPARTO.—María, Caridad Torregrosa.—Jesusa, Juana Tornamira.—Julia, Rosa Escudero.—Mercedes María Sánchez.

Además tomarán parte varias Hijas de María.

3.º «Saludo á la Superiora de la Casa», con motivo de su fiesta anual, por María García.

4.º El drama lírico en tres actos, titulado «Flor de Francia», desempeñado por las alumnas del Pensionado.

REPARTO.—Rey de Francia, Florentina Aznar.—Princesa Beltrada, María Parvieux.—Reina Blancaflor, Adela Lázaro.—Valtrudis, Rosa Escudero.—Alista, María Roig.—Na-

dia Zingara, Fernanda Oliva.—El Angel de la Esperanza, María Catá.—Damas, Pastora Carreño, María Bruna, Aurelia Wandosell y Gloria Wandosell.—La Molinera, Matilde Oliva.—Fuensanta y Balbina, hijas de la Molinera, Angeles Rubio y María Oliva.—Gotona, hermana de la Molinera, Justina Parvieux.—Pajes, Isabel García, Laura Minguez, María Luisa Tardieu, Josefina Catá, Carmen Lafuente, Manolita Más.

### CRÉDITOS

Madrid 23 9 m.

Navarro Reverter ha leído en el Congreso un suplemento de crédito de cinco millones doscientas mil pesetas para la adquisición de material de Artillería.

El total importe de los créditos que ha leído asciende á 6.864.584 de pesetas.

### Teatro-Circo

Ante numeroso y escogido público tuvo lugar anoche la primera representación de la preciosa opereta «Molinos de Viento», que fué ejecutada primorosamente por cuantos artistas tomaron parte en su representación.

La Srta. Gil y el Sr. Sara fueron muy aplaudidos en todos los números de la obra y el Sr. Alarín representó el cabo Stock con mucha gracia, siendo tambien muy aplaudido.

La segunda representación de «El Príncipe Casto» no desmereció en nada á la noche anterior, pues más bien podemos afirmar que todos cuantos en ella tomaron parte desempeñaron sus respectivos papeles con extraordinaria justeza y acierto.

«El sexo débil», sainete cómico de Antonio Ramos Martín, fué el estreno que anoche nos presentó la Compañía. El diálogo que está salpicado de multitud de chistes cultos, satisfizo mucho á la concurrencia, por lo que es de suponer que permanezca dicha obra por algún tiempo en los carteles.

Tanto la Srta. Gil como la señora Domingo y los Sres. Alarín y Sara que fueron los intérpretes del referido sainete estuvieron acertadísimos en el desempeño de sus respectivos papeles, haciéndose aplaudir en distintas ocasiones.

Para esta noche se anuncia la segunda representación de «El sexo débil» y «Molinos de Viento» y la primera representación de la aplaudida y conocida opereta «Lo la Montes».

En breve estreno de la opereta en tres actos «Soldaditos de Plomo» y la grandiosa obra en tres actos, último éxito del Teatro Eslava de Madrid «Petit Café».

E 46.

### COSAS DE TOROS

### UNA CARTA

Cartagena 22 Noviembre de 1912. Sr. D. Joaquín Mateo.

Esta Mi buen amigo: Me informo de las cariñosas observaciones que V. y un señor aficionado me hacen desde El Eco, precisamente cuando me ocupo de ultimar el cartel taurino de la feria de 1913 con aquellos elementos que considero predilectos de la afición local y que ¿quién no los conoce?

Creo que un plebiscito á estas fechas solo serviría para perder un tiempo inapreciable, ya que muchas Plazas se encuentran forman-

do sus combinaciones, y dar lugar á que los diestros y ganaderos que saliesen triunfantes exagerasen quizás sus peticiones ante la obligación moral contraída por la Empresa.

Me habla de Alicante, como ejemplo, siendo así que el programa era conocido mucho antes que se pensara en tal concurso, que solo sirvió para hacer un gran reclamo á la hermosa combinación preparada por el Especta Club. Esto de los toros tiene muchos resortes.

No se merece Cartagena ni la afición regional, que tan consideradas han sido conmigo esta temporada, que yo empiece determinados medios para atraer su atención.

Escriturando lo mejor que encuentre entre toreros y toros es como, honrosamente, he de procurar despertar el entusiasmo por la fiesta española, cumpliendo á la vez, con ello, una sagrada deuda de agradecimiento.

Salude al atento aficionado que se oculta tras el pseudónimo «Alamares» y V. sabe le estima de veras su affmo. y s. s. q. b. s. m.

EL EMPRESARIO.

### Inspección de vías y calles

Madrid 23 9 m.

El Ayuntamiento ha acordado revisar las condiciones en que se hallan las líneas de tranvías, tanto los carriles como los cables, y al comprobarse que no cumplen lo establecido, que puedan las líneas revertirse al municipio.

### Cuento del Sábado

### “Diesisiete”

Mañana hermosa de otoño, muy hermosa, Don Agustín Retortigueita, paseando lentamente sus sesenta y cinco años por los asfaltos de la alfombra municipal, allá, frente á la parroquia de San Nicolás, m dita sobre la incógnita de un problema que hace ya tiempo le tiene preocupado hondamente, y que está decidi-

do á resolver, sea como sea. El casamiento de su única hija. La pobre, desde que se quedó sin madre, se ha hecho una beata terrible; no trata más que con curas, frailes y monjas, y tan abandonada se ha vuelto, tanto en el vestir como en el cuidado de su físico, que no sólo aparece una pobre, sino también una vieja. Nadie, claro está, repara en la muy torpe.

—Escúchate un poco, tú—dice, deteniéndole, á su íntimo amigo don Cleto, indiano también muy rico.—Una «confidencia» tengo que «hacerte».

—Tú dirás—replica don Cleto, abrochándose instintivamente, por que supone que va á tratarse de algún negocio.

—No, no te apures. No tiene importancia. Cuestión de familia es. Luego, con mucha calma, poniendo todos los puntos sobre las fes, don Agustín Retortigueita explica á don Cleto la causa de su preocupación hondísima, conf-sándole, de paso, los remedios que se le han ocurrido para enderezar á su hija hacia la vicaría. Separarla por completo del beaterio, obligarla á que vista con toda elegancia, tomar para ella un buen palco en el teatro, abonarla á la mejor peinadora, y ponerle, incluso, hasta la condición de que se pinte. En su sentir, en su criterio, no hay mejores medios para lograr que algún hombre, uno siquiera, comience á fijarse en ella, á pasearle la calle, acaso á insinuarse con palabras dichas al pasar, ya que no con-